

Carta del Director / Editor's Letter



Javier Esparcia
Universitat de València

ager

Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural
Journal of Depopulation and Rural Development Studies

Javier Esparcia
Correo electrónico: javier.esparcia@valencia.edu

AGER. Consideraciones sobre 16 años de crecimiento y consolidación

Estimados miembros del ecosistema *AGER*, incluyendo lectores, autores, evaluadores, equipo editorial y miembros de los diferentes comités de *AGER*:

Me dirijo a todos vosotros porque ha llegado el momento de cerrar mi etapa como director de la revista. Me incorporé al comité editorial en 2009; a principios de 2015 pasé a la subdirección, y a principios de 2019 asumí la dirección. Agradezco públicamente a mi antecesor, Fernando Collantes, sus enseñanzas, y al equipo editorial de entonces toda su confianza.

Han sido, por tanto, 16,5 años. Cuando me incorporé al comité editorial la revista editaba un número al año, pero pasamos a dos números ya al año siguiente. En 2019, cuando asumí la dirección, seguíamos con una periodicidad estable, pero en 2020 dimos el salto a tres números anuales. Aquella fue una apuesta importante, y arriesgada. De hecho, después de tres años y 9 números, el estrés al que sometíamos a todo el ecosistema era tan elevado, que hizo aconsejable volver a la periodicidad de 2 números anuales. Por tanto, la revista goza de una estabilidad, cuando menos, satisfactoria, desde su creación.

No quiero que esta sea una simple despedida o agradecimiento. Quiero aprovechar para compartir con todos vosotros algunas consideraciones, a modo de valoraciones sobre este periodo, que considero relevantes. No son relevantes tanto sobre mi labor como director sino, sobre todo, como muestra de la vitalidad de AGER. Son consideraciones que reflejan buena parte las iniciativas, actuaciones y cambios que hemos ido introduciendo. Hay algunos logros, pero sobre todo, este repaso pretende servir como reflexión de cara al futuro, a los próximos años.

La primera consideración se refiere a la **visión y misión de la revista**, que se resume en ser referente del ruralismo español e hispanohablante. A esto se dedicaron los equipos previos y el que he tenido el honor de dirigir. El resultado es que cada vez somos más reconocidos por investigadores y trayectorias consolidadas, lo que sin duda valida el esfuerzo colectivo de todo el equipo editorial, y nuestro compromiso por la mejora de la calidad. En esta línea, mantenemos un enfoque claro hacia la innovación y apertura a nuevas perspectivas y, desde este punto de vista, la revista acoge y valora con sumo cuidado este tipo de propuestas provengan de trayectorias consolidadas o, en su caso, de jóvenes investigadores, cuyas ideas son siempre bienvenidas.

Con relación a este esfuerzo, se ha trabajado en la mejora de la visibilidad online de la revista, manteniendo actualizadas tanto la página web propia de la revista como la alojada en el servidor de la FECYT, siempre bajo el estándar de publicación en abierto. La eliminación de la publicación en papel ha permitido añadir, además, la rapidez en la publicación, por lo que la clásica sección *pre-print* la hemos convertido en una publicación continua, lo que ha obligado a un esfuerzo inmediato para los procesos de maquetación y adjudicación del DOI. Esto ayuda a los autores porque, de esta forma, no han de esperar a que se complete el número semestral y tener disponible su artículo, a todos los efectos.

La visibilidad no ha consistido solo en la publicación de los artículos. Aprovechando que *Zoom*, *Teams* y otras plataformas llegaron a nuestras vidas, desde la dirección de la revista se puso en marcha la iniciativa de los seminarios o *webinars* AGER. En ellos, varios de los autores de cada número eran invitados a hacer una breve presentación y participar en un debate con los asistentes a los seminarios. Fue una iniciativa muy exitosa en las primeras fases, en las que logramos generar círculos de aprendizaje autores-asistentes-autores. Se mantuvo activa entre 2021 y 2023, con un total de 6 *webinars* (cuyas exposiciones grabadas están disponibles en la página web de la revista). Pero llegó un momento en el que ya no fue posible mantener el enorme

esfuerzo de organización, preparación, conducción y puesta a disposición de los lectores y público interesado. Pero sin duda, de los *webinars* hemos aprendido que el potencial audiovisual es enorme y, de hecho, también se valoró en su momento la posibilidad de realizar *podcasts*, que finalmente no llegó a materializarse. Seguramente será necesario estar atentos a las potencialidades de herramientas de IA, ya disponibles, que pueden ayudar a producir y elaborar productos orientados tanto a la divulgación como a la difusión científica, en línea también con tendencias internacionales.

La segunda consideración importante hace referencia al **esfuerzo de internacionalización**. Este ha sido y es un eje importante para el futuro de la revista. En este sentido, hay que destacar dos vías en las que hemos reforzado internacionalización. Por un lado, atraer propuestas de fuera del ámbito hispanohablante, principalmente del mundo anglosajón, Francia, Italia, Portugal y Brasil. Para ello, hemos abierto todo el proceso de evaluación a sus respectivos idiomas y, solo en el caso en el que el artículo fuese finalmente aprobado para publicación, era necesaria su traducción a español o inglés. Por otro lado, hemos estimulado la publicación en inglés, bien de los artículos en su totalidad, o bien, en el caso de artículos en español, de un resumen ampliado, obligatorio. De esta forma incluso la producción en español ha podido tener una mayor visibilidad a escala internacional. Otra acción destacada en el ámbito de la internacionalización fue la creación de editores asociados, integrando investigadores de gran prestigio de países clave como Gran Bretaña, Argentina, Brasil y México.

La tercera consideración a destacar se refiere a la **estrategia editorial y el control de calidad**. Efectivamente, en un esfuerzo por mejorar la calidad y transparencia de los artículos hemos introducido una serie de medidas, como la Taxonomía CRediT, para reflejar las contribuciones de los coautores, alineándonos con los estándares internacionales. Por otro lado, hemos fortalecido los controles antiplagio, para garantizar la originalidad de los contenidos publicados.

En un contexto de creciente preocupación por la ética, además de las declaraciones tradicionales, hemos introducido la declaración de integridad investigadora en lo referido a la utilización de IA pero, sobre todo, la obligatoriedad de reconocimiento de utilización en las diferentes fases (o las que puedan apelar a cuestiones éticas o falta de integridad investigadora). También hemos introducido la exigencia de utilizar lenguaje inclusivo en todos los artículos.

La cuarta consideración hace referencia a los artículos, nuestro producto, y concretamente a su **tipología, estructura y extensión**. Con relación a los clásicos

artículos de investigación, hemos introducido la recomendación de utilizar una estructura según estándares internacionales, basada en secciones específicas de introducción, metodología y fuentes, resultados, discusión y conclusiones. Las secciones de metodología y discusión han resultado especialmente importantes, porque no provenimos de una tradición en la que estén siempre presentes de manera explícita. Consideramos que esta es una buena práctica que contribuye a una mejor experiencia de lectura por parte de los lectores, a una mayor visibilidad y transferencia de los resultados, y una mayor comparabilidad nacional e internacional.

Hemos limitado extensión máxima de estos artículos, en línea con tendencias internacionales en las disciplinas más habituales de las que provienen los autores (8.000 palabras, excluida la bibliografía). La idea es que la síntesis, en estos tiempos de información masiva, es además una virtud académica, y contribuye a una transferencia más eficaz de resultados. Sin embargo, el requisito de este tamaño máximo y la exigencia de síntesis no es, antes al contrario, una invitación a prácticas no éticas conocidas como "*salami slicing*" o fragmentación científicamente injustificada de trabajos de investigación.

Hemos introducido una novedosa sección de "resúmenes rurales" o "*rural abstracts*". Estos tienen como objetivo facilitar la comunicación rápida y directa de resultados de investigación sobre la base de algún elemento gráfico (preferentemente) o estadístico, acompañado de un breve texto con carácter casi complementario (entre 500 y 1.000 palabras). Estos resúmenes rurales cuentan, al igual que los artículos de investigación, con su correspondiente DOI, en línea también con prácticas internacionales. Cabe añadir, por último, que hemos recuperado la sección de reseñas sobre libros, y para ello hay colaboradores que están específicamente dedicados a ello, contando con la inestimable ayuda de los miembros del comité editorial.

La quinta consideración se refiere al **posicionamiento de la revista con relación a los indicadores de calidad e indexación**. *AGER* obtuvo el Sello de Calidad de la FECYT ya en la primera edición, y lo ha ido renovado en todas las convocatorias, siempre de manera satisfactoria. Desde el momento en el que se ha empezado a indexar, nos hemos movido entre el tercer y segundo cuartil, lo cual es un buen posicionamiento al tratarse de una revista temáticamente tan especializada pero que a la vez tiene un carácter tan multidisciplinar (que compite, por tanto, con revistas disciplinares y a la vez mucho más diversas en cuanto a contenidos). Por otro lado, en el ámbito internacional, además de la presencia e indexación en *Emerging*

Sources Citation Index (Web of Science), *AGER* cuenta con indexación en SCOPUS, desde el Q4 inicial de 2010, el Q3 en 2014 y, 10 años después, hemos dado el salto a Q2 y Q1 (en áreas clave como Antropología; Geografía, Planificación y Desarrollo; Desarrollo y, finalmente, Demografía). De hecho, en estos momentos tenemos una posición privilegiada entre las revistas españolas en demografía y antropología. El equipo editorial sigue trabajando activamente para mantener y mejorar nuestra visibilidad y posicionamiento, lo que permitirá aumentar el impacto de los artículos publicados.

La sexta consideración se centra en las cuestiones de **gestión, visión futura y sostenibilidad** de la revista. Desde su fundación, los diferentes equipos han venido trabajando para que la revista siga siendo un referente para los estudios ruralistas. En este sentido, también hemos ido renovando, pero sobre todo, reforzando, un elemento clave, el comité editorial, con la incorporación de investigadores de prestigio, nacionales e internacionales, referentes en las diferentes aproximaciones ruralistas. Ello nos ha permitido mejorar y reforzar nuestra perspectiva multidisciplinar.

La séptima consideración hace referencia a los **cambios en las estructuras de gestión y evaluación**, aprobados en la última reunión del comité editorial y, que se implementarán a lo largo del segundo semestre. El primer cambio se centra en la reforma de los comités. En estos momentos hay más de 50 miembros (entre editores asociados, consejo asesor y comité editorial propiamente dicho). Esta es una estructura compleja y, en ocasiones, no suficientemente ágil para ofrecer respuestas rápidas. Por ello se pasa a una estructura caracterizada, en primer lugar, por un comité editorial mucho más reducido, con funciones más operativas y que permitan esas respuestas más ágiles tan necesarias y, en segundo lugar, un comité científico, amplio e inclusivo, en el que se integrará buena parte de los componentes previos del comité editorial, del consejo asesor y los editores asociados.

Otro cambio, aparentemente menor, pero que puede agilizar los procesos de revisión externa, se refiere al formulario de evaluación. En su momento se estableció un formulario de evaluación en el que, además de las observaciones en texto libre para los autores y los editores, incluye un total de 12 ítems (a valorar entre excelente y muy deficiente). Este formulario está disponible para los autores, en aras a la necesaria transparencia. Esta estructura rígida de ítems se elimina, de manera que los evaluadores ahora deberán introducir sus valoraciones solo en formato libre.

Un tercer cambio está relacionado con la mejora de la visibilidad de la producción científica y, paralelamente, de la difusión y acceso a resultados (divulgación) para usuarios que puedan ir más allá de los puramente científicos. Efectivamente, los investigadores disponemos de herramientas de IA que permiten producir productos, tales como videos cortos, podcasts, mapas mentales, etc., con un nivel de automatización muy elevado, y con calidades satisfactorias. Desde la revista podemos abrir este abanico de opciones, considerando que estos productos tienen ahora un coste relativamente bajo para los autores, que su producción tiene una curva de aprendizaje relativamente corta, y que para la revista es relativamente fácil habilitar, junto a cada artículo, la posibilidad de hacer accesibles estos otros productos.

Y la octava y última consideración, al hilo de estos cambios, es que ha llegado el momento de la **renovación de la dirección de la revista y del equipo editorial**. Tras muchos años de colaboración estrecha y en primera fila, es el momento de dar un paso al lado y promover con ello el relevo, en este caso, también generacional. Efectivamente, es un honor para mí anunciar que, como se aprobó en la última reunión del comité editorial, la dirección va a ser asumida ya en el segundo semestre de este 2025 por el profesor Jaime Escribano. Se incorporó conmigo como miembro del comité editorial hace más de una década, y me ha acompañado desde entonces, con frecuencia en tareas poco visibles y poco reconocidas. Por ello, quiero aprovechar este texto para reconocer públicamente el excelente trabajo que ha venido haciendo, primero como miembro del comité editorial, luego como responsable de la secretaría científica y, desde el último año como codirector. Jaime Escribano ha sido un colaborador y pilar fundamental de AGER. Esta afirmación no es gratuita, no solo porque soy conocedor de sus conocimientos en cuestiones ruralistas, sino también, y en lo que respecta a su responsabilidad como director, porque acumula experiencia en gestión de revistas (de hecho, viene de poner en marcha y dirigir una revista durante varios años).

Jaime Escribano no estará solo, porque contará con el apoyo de ese comité editorial más operativo, reforzado en funciones pero reducido en número. En conclusión, con estos cambios operativos en las estructuras de gestión y con este relevo generacional en la dirección de la revista, creo firmemente que también estamos contribuyendo a su sostenibilidad.

Como director saliente, no me queda más que dar las gracias a cuatro actores clave que hacen posible AGER. En primer lugar, a nuestros patrocinadores, porque con su ayuda económica y con medios humanos y materiales, permite que la revista salga

periódicamente. Estos son, por un lado, el CEDDAR, fundador de AGER hace ya muchos años y que sigue ejerciendo su labor y "prestando" su secretaría técnica. Por otro lado, la Universidad de Zaragoza que viene haciendo una aportación económica anual, contribuyendo a que la revista sea Open Access. Por último, a la Universitat de València, mi universidad, que, con el coste del personal que se ocupa de la gestión del día a día, contribuye también de manera importante a la gestión de la gran cantidad de artículos que estamos recibiendo. Son elementos clave que he querido destacar porque pueden parecer invisibles, pero hacen posible AGER.

En segundo lugar, a nuestros autores y lectores, por su confianza creciente en AGER. En tercer lugar, a todos los colegas que componen el comité editorial, el consejo asesor y la secretaría técnica, por el apoyo y colaboración que brindan a AGER y, particularmente, mi agradecimiento personal porque me han ayudado a desarrollar mejor mi labor. En cuarto lugar, quiero también agradecer el extraordinario trabajo que vienen haciendo los evaluadores anónimos.

Sin este complejo pero excelente ecosistema de actores, no habría revista. Los éxitos de AGER son, por tanto, éxitos de todos. Os ánimo a seguir en este, que es, nuestro proyecto colectivo. Gracias a todos.

Javier Esparcia (Javier.esparcia@valencia.edu)

Universitat de València

Valencia, 30 de junio de 2025

AGER. Considerations on 16 years of growth and consolidation

Dear members of the *AGER* ecosystem, including readers, authors, reviewers, editorial staff and members of the different *AGER* committees:

I am writing to all of you because the time has come to close my time as editor of the journal. I joined the editorial board in 2009, became deputy director at the beginning of 2015, took over as editor at the start of 2019. I would like to publicly thank my predecessor, Fernando Collantes, for his initial guidance, as well as the editorial team at that time for all their trust and support.

It has been 16.5 years. When I joined the editorial board, the Journal published one issue a year, but we moved to two issues the following year. In 2019, when I took over as editor, we continued with a stable periodicity, but in 2020 we made the transition to three issues a year. That was a big and risky gamble. In fact, after three years and nine issues, the "stress" to which we were putting the whole ecosystem was so high that it was advisable to return to a periodicity of two issues per year. Overall, therefore, the Journal benefits from a satisfactory stability, to say the least, since its beginning.

I do not want this to be a simple goodbye or thank you. I would like to take this opportunity to share with all of you some considerations, by way of some assessments of this period, which I consider important. They are not so much relevant to my work as editor but, above all, as a sign of *AGER*'s vitality. They are considerations that reflect a good part of the initiatives, actions and changes that we have been introducing. There are some achievements, but above all, this review is intended to serve as a way of reflecting on the future, on the coming years.

The first consideration refers to the **vision and mission of the Journal**, which can be summarised as being a reference point for Spanish and Spanish-speaking ruralism. This is what the previous teams were dedicated to and this is what we have done, and this is what I have had the honour of leading. The result is that we are increasingly recognised by researchers and well-established specialists, which undoubtedly validates the collective effort of the entire editorial team, and our commitment to improving quality. In this regard, we maintain a clear focus on

innovation and openness to new perspectives and, from this point of view, the Journal welcomes and carefully values such proposals, whether they come from consolidated careers or, where appropriate, from young researchers, whose ideas are always welcome.

In relation to this effort, we have worked on improving the online visibility of the Journal, keeping both the journal's own website and the one hosted on the FECYT server up to date, always under the Open Access publication standard. The abandonment of paper publication has also allowed us to add speed up the publication process, so that the classic pre-print section has been transformed into continuous publication, which has required an immediate effort for the layout and DOI assignment processes. This benefits authors, as they no longer have to wait for the completion of the bianual issue to have their paper available, to all effects and purposes.

Visibility has not only consisted of the publication of papers. With the arrival of Zoom, Teams and other platforms into our daily lives, the Journal's management initiated the AGER seminars or webinars initiative. In these, several of the authors of each issue were invited to make a brief presentation and participate in a debate with the seminar participants. It was a very successful initiative in the early stages, in which we helped to create learning circles of authors-participants-authors. It remained active between 2021 and 2023, with a total of six webinars (whose recorded presentations are available on the Journal's website). However, there came a time when it was no longer feasible to maintain the enormous effort of organising, preparing, conducting and making available to readers and the interested public. Nonetheless, we have undoubtedly learned from these webinars that the audiovisual potential is vast and, in fact, the possibility of creating podcasts was considered at that time, but did not materialise in the end. It will certainly be necessary to be aware of the potential of AI tools, already widely available, which can help to produce and elaborate products aimed at both scientific dissemination and divulgation, also in line with international trends.

The second important consideration refers to the effort towards *internationalization*. This has been, and continues to be, a crucial pillar for the future of the Journal. In this regard, we must highlight two key approaches through which we have strengthened our international presence. On the one hand, we have broadened our efforts to attract proposals from outside the Spanish-speaking world, mainly from the English-speaking world, France, Italy, Portugal and Brazil. To this end, we have opened the reception and the entire evaluation process accesible in these languages. Therefore, only if the paper was ultimately approved for publication,

authors are required to translate it into Spanish or English. On the other hand, we have actively encouraged publication in English, either in full or, for papers written in Spanish, through the inclusion of an extended abstract, which is mandatory in these papers. This approach has ensured that even papers written in Spanish achieve greater visibility on an international scale. Another important action in the area of internationalization was the creation of associate editors, integrating prestigious scholars from key countries such as Great Britain, Argentina, Brazil and Mexico.

The third consideration to highlight concerns **editorial strategy and quality control**. Indeed, in an effort to improve the quality and transparency of the papers, we have introduced a series of measures, such as the CReDiT Taxonomy, to reflect the contributions of the co-authors, in line with international standards. Additionally, we have strengthened anti-plagiarism controls to guarantee the originality of published content. In a context of growing concern for ethics, in addition to the traditional declarations, we have introduced a declaration of research integrity regarding the use of AI, with an emphasis on mandatory acknowledgement of its use, always ensuring the integrity of the research process. Furthermore, we have introduced the requirement to use inclusive language in all papers.

The fourth consideration concerns the papers, our main product, and specifically focusing on their **typology, structure and length**. Regarding classic research papers, we have introduced the recommendation to follow an international recognised structure, based on the specific sections of introduction, methodology and sources, results, discussion and conclusions. The methodology and discussion sections have been especially important, as they were not always explicitly present in our tradition. We consider this a good practice that enhances the reading experience, improves visibility and transferability of the results, and increases both national and international comparability.

We have limited the maximum length of these papers, in line with international in the most common disciplines from which our authors come (8,000 words, excluding bibliography). The aim is to promote synthesis, which, in these times of information overload, is also considered an academic virtue, and contributes to a more effective transfer of results. However, this limitation of length and the emphasis on synthesis is not, by contrast, an invitation to the non-ethical practices known as "salami slicing" or scientifically unjustified fragmentation of research papers.

We have introduced an innovative section of "rural abstracts". These are aimed at facilitating the rapid and direct communication of research results through a graphic (preferably) or statistical element, accompanied by a brief text of an almost complementary nature (between 500 and 1,000 words). Like research papers, to these rural abstracts it is assigned their corresponding DOI, also in line with international practices. Finally, it should be noted that we have recovered the book review section, and for this purpose there are collaborators who are specifically dedicated to it, with the invaluable help of the members of the editorial committee.

The fifth consideration refers to the **positioning of the journal in relation to quality and indexing indicators**. *AGER* obtained the FECYT Quality Seal in the first edition, and has renewed it successfully in every subsequent call, always satisfactorily. Since the start of indexing, the Journal moved between the third and second quartile, which is a good position for a journal that is thematically so specialised but at the same time has such a multidisciplinary nature (competing, therefore, with journals that are more narrowly focused and much more diverse in terms of contents). Furthermore, at the international level, in addition to being indexed in the Emerging Sources Citation Index (Web of Science), *AGER* has been indexed in SCOPUS, from the initial Q4 ranking in 2010, we moved to Q3 in 2014, and ten years later, we have made the leap to Q2 and Q1 (in key areas such as Anthropology; Geography, Planning and Development; Development and Demography). In fact, we now have a privileged position among Spanish journals in demography and anthropology. The editorial team continues to work actively to maintain and improve our visibility and good ranking, which will allow us to increase the impact of the published papers.

The sixth consideration focuses on **management issues, the future vision and the sustainability** of the Journal. Since its foundation, the successive teams have worked to ensure that it remains a point of reference for rural studies. In this sense, we have not only continued to renew but, above all, reinforced a key element, the editorial committee, through the incorporation of prestigious national and international scholars who are leaders in the different ruralist approaches. As a result, we have enhanced and strengthened our multidisciplinary perspective.

The seventh consideration concerns **changes to the management and evaluation structures**, which were approved at the last editorial board meeting and will be implemented during the second half of the year. The first change focuses on the reform of the committees. Currently there are more than 50 members (between

associate editors, advisory board and the editorial board itself). This structure is complex and, sometimes, not agile enough to provide rapid responses. We are therefore moving to a structure characterised, first, by a much smaller editorial committee, with more operational functions, enabling quicker responses, which are essential and, second, by a broad and inclusive scientific committee. This will include many of the previous members of the editorial committee, the advisory board and the associate editors.

Another change, apparently minor, but which may expedite the external review process, concerns the evaluation form. At the time, an evaluation form was established, in addition to the free-text comments for authors and editors, including a total of 12 items (to be rated from 'excellent' to 'very poor'). This form is available to authors for the purpose of transparency. The rigid item structure has now been removed, meaning that reviewers are now required to provide their ratings only in free-format response.

A third change relates to improving the visibility of scientific production and, in parallel, the dissemination and access to results (popularisation) for users beyond the purely scientific community. Indeed, researchers now have AI tools that enable them to produce products such as short videos, podcasts, mind maps, etc., with a very high level of automation and satisfactory quality. The Journal is in a position open up this range of options, considering that the cost of production for authors is now relatively low, with a short learning curve, and that it is relatively easy for the Journal to facilitate the accessibility of these products alongside each paper.

And the eighth and final consideration, in line with these changes, is it time for me to step aside and promote a **generational transition as well as renovation of editorial team**. After many years of close collaboration in the first line, it is truly an honour for me to announce that, as approved at the last meeting of the editorial committee, the editorship will be passed on to the professor Jaime Escribano for the coming half of 2025. He became a member of the editorial board with me more than a decade ago, and has been working alongside me ever since, often taking on tasks that were little visible and less recognised. I would therefore like to take this opportunity to acknowledge his excellent work, first as a member of the editorial committee, then as head of the scientific secretariat and, since last year, as co-director. Jaime Escribano has been a fundamental collaborator and pillar of AGER. This statement is not made lightly, but it is just because I am aware of his expertise in rural issues. Moreover, with regard to his responsibility as editor, I know he has

accumulated significant experience in journal management (in fact, he has been running and leading a journal for several years).

Jaime Escribano will not be alone as he will have the support of this more operational editorial committee, which, while strengthened in its functions, will be reduced in number. In conclusion, with these operational changes in the management structures and the generational transition in the Journal's leadership, I firmly believe that we are also contributing to its sustainability.

As outgoing editor, it remains for me to thank four key players who make *AGER* possible. Firstly, our sponsors, whose financial, human and material support enables the Journal to be published regularly. These are, on the one hand, CEDDAR, which founded *AGER* many years ago and continues to carry out its work, "lending" its technical secretariat. On the other hand, the University of Zaragoza, which has been making an annual financial contribution, helping to maintain the Journal Open Access. Finally, the Universitat de València, my university, which, with the salary of the staff involved in the day-to-day management, makes a significant contribution to managing the large number of papers we receive. These are key elements that I wish to highlight because they may seem invisible, but they make *AGER* possible.

Secondly, I would like to thank our authors and readers for their growing trust in *AGER*. Thirdly, I extend my gratitude to all the colleagues who make up the editorial committee, the advisory board and the technical secretariat, for their support and collaboration with *AGER* and, in particular, I offer my personal thanks to them for helping me to carry out my work effectively. Finally, I would also like to acknowledge the extraordinary work of the anonymous reviewers.

Without this complex yet excellent ecosystem of partners, there would be no journal. The successes of *AGER* are, therefore, the ones of everyone involved. I encourage you all to continue in this, our collective project. Thank you all.

Javier Esparcia (Javier.esparcia@valencia.edu)
Universitat de València
Valencia, 30 Juny 2025